



Agape

10 de mayo de 2020

- SUBSIDIO LITÚRGICO DIOCESANO -

Sigue los pasos de aquel que
puede conducirte hacia un
camino
de paz...

El autor de la Vida.

Jesucristo

Domingo 5º de Pascua
- ciclo A -

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

DOMINGO 5 DE PASCUA

Color blanco. Misa del día y lecturas propias. Gloria. Aleluya..
Credo. Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II
Bendición solemne de Pascua..

ENTRADA

De nuevo estamos reunidos, en este quinto domingo de Pascua, para celebrar con alegría a Cristo, que nos amó hasta entregar su vida por nosotros y ahora resucitado vive para siempre. En el evangelio de hoy se nos presenta como el camino que nos conduce al Padre, la verdad que debemos seguir y la vida que nos ofrece para que la acojamos.

Celebremos la Eucaristía abriendo nuestros corazones a la gratitud por todos los dones que el Señor nos concede.

ASPERSIÓN CON EL AGUA BENDITA

(Durante el tiempo pascual se recomienda hacer el rito de la aspersión con el agua bendecida. Ver Libro de la Sede, pg. 1117 o Misal Romano, pg. 1132).

O bien ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos has prometido hacernos partícipes de tu triunfo. Señor, ten piedad.
- Tú, que con tu triunfo sobre la muerte abres la esperanza a todos los hombres. Cristo, ten piedad.
- Tú, que con tu triunfo has dado la vida al mundo. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual,
para que, quienes, por tu bondad,
han sido renovados en el santo bautismo,
den frutos abundantes con tu ayuda y protección
y lleguen a los gozos de la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

COORDINACIÓN CONCELEBRANTES

Actuar "sinfónicamente"

Una celebración litúrgica es como una sinfonía en la que cada uno interpreta un papel distinto, en perfecta coordinación con los demás, sin interferir ni usurpar funciones de otros, de modo que el resultado es armonioso. El número 29 de la constitución "Sacrosanctum Concilium" lo dice así: "En las celebraciones litúrgicas, cada cual, ministro o simple fiel, al desempeñar su oficio, hará todo y sólo aquello que le corresponde por la naturaleza de la acción y las normas litúrgicas". Aplicando esto a la actuación de los concelebrantes, podemos decir que estos no deben hacer lo que no les corresponde, muy en particular lo que es propio del que preside. Ejemplos:

- Iniciar y concluir la oración universal es ministerio presidencial. Nunca lo debe hacer uno de los concelebrantes.
- En la doxología final de la plegaria eucarística, es propio del presidente alzar la patena con el pan consagrado, *ayudado por el diácono o un concelebrante con el cáliz*. No se hace al contrario, y tampoco el presidente reparte cáliz y patena a dos concelebrantes para él únicamente pronunciar la doxología.
- Cuando el celebrante principal no está impedido por razones físicas para dar la comunión ni existe una causa justa para ello, no debe delegar en un concelebrante para hacerlo. Es una función del presidente.
- No es propio de los concelebrantes dar la bendición final, ni siquiera haciendo la señal de la cruz sobre los fieles al mismo tiempo que el celebrante principal. Este da la bendición, en virtud de su presidencia, a todos los demás.

CANTOS

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); Cuando la aurora nacía (Malvado-Jáuregui); Aleluya. El Señor es nuestro rey (515); Tierra entera (Bravo); Alégrate y goza, Jerusalén (Palazón); Un cántico nuevo (206); Somos el pueblo de la Pascua (Alcalde). **Aspersión:** Vidi aquam (A 82); Vi el agua (Bravo). **Salmo responsorial:** L.S. 154/155; D-47. **Ofrendas:** Lado mi Señor (601); Os doy un mandato nuevo (Carchenilla). **Comunión:** Señor, tú eres mi vida (F. Fernández); Yo soy la vida verdadera (P. Josico); Vosotros sois luz del mundo (406); Como el racimo a la vida (J. M. Miguel-Jáuregui); Amaos (Kairoi); Cristo, nuestra víctima pascual (Madurga); La nueva Jerusalén (V. Donard); Un mandamiento nuevo (Alcalde); Un mandamiento nuevo os doy (Olivar-Madurga); Si me falta el amor (741); Dar la vida (V. Donard); Testigos de tu Reino (O-14); Te conocimos al partir el pan (O-25); Hambriento y sediento (Bravo); Gustad y ved (518); Os doy un mandamiento nuevo (Martins). **Final:** La Pascua con María (Velado-Alcalde); Ánimo (Carismáticos); El amor es nuestro canto (Kairoi).

Agustín Burgos Asurmendi. BURGOS

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



LECTURAS (Hch 6, 1-7; Sal 32, 1-2.4-5.18-19 (R/: 22); 1Pe 2, 4-9; Jn 14, 1-12)

La palabra de Dios nos ayuda a profundizar en el misterio de la Iglesia, templo del Espíritu Santo, cuya piedra angular es Cristo y los bautizados piedras vivas que, unidos a él, estamos llamados a proclamar las maravillas de Dios. El Espíritu Santo va suscitando en la Iglesia carismas al servicio de la palabra y la caridad. Juan, en el evangelio, nos presenta la centralidad de Jesucristo en nuestras vidas: Él es el camino, la verdad y la vida que nos conduce al Padre. Escuchad con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: El Señor resucitado es intercesor de todos ante el Padre. En sus manos ponemos nuestras súplicas.

LECTOR:

- Por la Iglesia, enviada a anunciar a Jesucristo, para que sepa mostrarle como el único camino que conduce al Padre. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones, para que encuentren soluciones justas a los marginados de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
- Por quienes viven sumergidos en la duda o el error, para que descubran en Cristo la verdad que ilumine sus vidas. Roguemos al Señor.
- Por todos los que desempeñan en la Iglesia el ministerio de la palabra y la acción caritativa, para que el Espíritu del Señor los llene de sabiduría. Roguemos al Señor.
- Por los niños que en estos días de Pascua reciben el bautismo, por los que recibirán por primera vez la comunión o serán confirmados. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que experimentemos en nuestras vidas la fuerza de Cristo resucitado y llevemos, por el amor y el perdón, su alegre noticia al mundo que nos rodea. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Padre, sabemos que siempre nos escuchas, porque rogamos en nombre de tu Hijo Jesucristo, que murió y resucitó por nosotros; concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Sugerimos el prefacio II de Pascua).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Asiste, Señor, a tu pueblo
y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva
los que hemos sido alimentados
con los sacramentos del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Recordemos las palabras del Señor: "Me voy a prepararos sitio, pero volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros"

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios, que por la resurrección de su Unigénito
os ha redimido y adoptado como hijos,
os llene de alegría con sus bendiciones. **R/. Amén.**

Y ya que por la redención de Cristo
recibisteis el don de la libertad verdadera,
por su bondad recibáis también la herencia eterna. **R/. Amén.**

Y pues confesando la fe
habéis resucitado con Cristo en el bautismo,
por vuestras buenas obras
merezcáis ser admitidos en la patria del cielo. **R/. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros
y os acompañe siempre. **R/. Amén.**

Para meditar y reflexionar:
"Cristo resucitado: camino, verdad y vida!"

L Jesús regresa a la casa del Padre. Lo comunica a sus discípulos, diciendo: «me voy a prepararles un lugar». Esta noticia de Jesús les deja huérfanos, vacíos y tristes. Jesús es consciente de todo eso. Por eso, les dice que no se turbe su corazón, que crean en Dios y crean también en él. Después de escuchar a Jesús, Tomás y Felipe le hacen preguntas: no sabemos adónde vas, y muéstranos al Padre. Jesús les responde: el que crea en mí hará también lo que yo hago, e incluso cosas mayores. Porque yo me voy al Padre.

M Jesús era consciente de que su misión en este mundo llegaba a su fin. Para eso había formado a sus colaboradores. Estos tienen que continuar con lo que él había comenzado. En su «ausencia física» los discípulos tienen que ejercer su papel: «hacer visible a Cristo invisible». Esta misión conlleva dificultades, riesgos y sacrificios. Para eso, Jesús les pide fortaleza de ánimo. Basta con creer en su palabra. Porque junto a él está Dios actuando de manera simultánea. Esta promesa de Jesús nos la dirige también a nosotros. Que no tengamos miedo y vergüenza de hablar bien de él.

O Señor Jesús, tu eres nuestro camino. Tú quieres que colaboremos en tu proyecto del reino. Aquí nos tienes. Estamos a tu disposición. Haz de nosotros lo que creas conveniente. Que sea para la mayor gloria de Dios, Amén.

